

gama de formas de irenismo que van desde el disimulo de la verdad, hasta el no desarrollo de ella.

AGUSTÍN ARBELOA

JEAN JACQUES VON ALLMEN, *Le saint ministère selon la conviction des Réformés du XVI siècle*, Neuchâtel, Delachaux et Niestlé, 1968, 252 pp.

“Ce livre a été placé résolument dans la perspective de la recherche de l’unité chrétienne” (p. 115). Estas palabras del autor señalan sin ningún equívoco la motivación con que el conocido profesor de Neuchâtel ha abordado el tema de su estudio. Terminada la lectura, uno no puede menos de confirmar que aquél móvil inicial no ha sido abandonado en ningún momento y ha presidido, de hecho, la investigación histórico-teológica del autor. El libro quisiera ser, según se explica en la introducción (p. 7), una contribución científica al diálogo ecuménico en los términos que preconizan la Asamblea de Nueva Delhi y el Concilio Vaticano II.

Como se ve ya por el largo y matizado título, la obra se enfrenta con uno de los temas mayores del trabajo ecuménico: el ministerio querido por Dios para su Iglesia. A nadie se oculta, y mucho menos a v. A., que este tema no puede ni debe esquivarse —como ocurrió durante mucho tiempo en el Movimiento Ecuménico—, si se busca en serio la unidad cristiana (1). El autor ya se lo había planteado en trabajos anteriores (2) y le vimos insistir en él durante los debates de la Sección I de la IV Asamblea del Consejo Mundial de las Iglesias (Uppsala, 1968).

¿Qué pretende el autor en estas páginas, Explicar a los reformados “ce que leurs pères ont cru” (p. 8). Esta intención fundamental ha determinado el método de trabajo: en vez de hacer una exposición sintética y sistemática de la doctrina reformada sobre el ministerio —que a muchos, dice v. A., parecería tan inaudita, tan poco “protestante”, que haría pasar al autor por tendencioso—, ha preferido “commenter un texte dans lequel les Eglises réformés ont reconnu ce qu’elles croyaient et ce qu’elles voulaient” (p. 9). En efecto, el libro es un estudio exegético, histórico y teológico del capítulo XVIII de la *Confession Helvétique postérieure* (CHP), la más clásica exposición de la fe reformada, escrita por H. Bullinger en 1565, dos años después de la muerte de Calvino.

J. v. A. divide el capítulo de la CHP en seis secciones que corresponden a los seis capítulos del libro: 1) Fundamento, necesidad y perennidad del ministerio. 2) ¿Hay diversidad de ministerios? 3) La legitimación de los ministros. 4) La diferencia entre sacerdocio y ministerio. 5) La autoridad de los ministros. 6) La tarea (*charge*) de los

(1) “El problema decisivo del ecumenismo se centra en el ministerio eclesástico, examinado a la luz de la pneumatología” (A. M. JAVIERRE, *Uppsala 1968: el diálogo ecuménico bajo el signo de la antropología*, en “Revista Española de Teología” 28 [1968] 295).

(2) Por ejemplo, en *Le ministère des anciens* en “*Ministères et laïcité*”, obra colectiva que recoge los trabajos presentados a la “Semaine Romande de Théologie Pastorale” (Taizé, Presses de Taizé, 1964) 214-256.

ministros. Cada capítulo va precedido del texto del original latino y de la primera traducción francesa de la sección correspondiente del capítulo XVIII, establecidos según las ediciones críticas de W. Niesel y J. Courvoisier, respectivamente.

Debemos rechazar la tentación de entrar en el análisis de los contenidos: estudiar este libro es imprescindible para aquél a quien interese realmente el problema ecuménico del ministerio eclesiástico. El método es impecable. La riqueza de la documentación y la honestidad intelectual con que se maneja son evidentes.

Von Allmen llega a tres resultados en su investigación: 1) Como contraste con el confusionismo posterior entre los reformados, la doctrina reformada sobre el ministerio en el s. xvi es "unívoca y coherente"; 2) Esta doctrina reformada sobre el ministerio —que él ha expuesto siguiendo a la CHP— no es una supervivencia "católica", que todavía no ha asimilado la manera "protestante" de ver las cosas, sino algo expresamente querido por los Padres de la Reforma; 3) La teología del ministerio se inspira directamente en la teología bíblica del apostolado y concibe a los ministros como sucesores de los Apóstoles.

Los siete temas que, al terminar su estudio, brinda v. A. a la discusión ecuménica sobre el ministerio, desde el punto de vista reformado, centran de lleno la cuestión. Baste enumerarlos: 1) relaciones entre apostolado y ministerio; 2) condiciones para el ejercicio normal del ministerio; 3) relaciones entre ministerio y laicado; 4) examinar si el ministerio *esencial* a la Iglesia es *único* o si se diversifica en diferentes ministerios; 5) relaciones entre ministerio y sacerdocio; 6) examinar en qué medida la doctrina reformada vincula el poder de orden y el poder de jurisdicción; 7) la distinción entre teología y sociología del ministerio esencial. Para cada uno de ellos, el autor apunta unas líneas de diálogo, a partir del estudio realizado de la CHP.

El libro acaba con tres "excursus", que complementan los temas mayores del estudio fundamental: "La diversité des ministères", "La succession apostolique" y "L'Épiscopat" desde el punto de vista de la eclesiología reformada.

Sin duda muchos protestantes —como teme el autor, y se insinúa de continuo en las páginas del libro— acusarán de "catolizante" la tendencia ecuménica de v. A. En efecto, v. A. se plantea la siguiente cuestión: "dans quelle mesure la protestation réformée contre la doctrine romaine du sacerdoce et pour la doctrine évangélique du ministère, a-t-elle finalement été entendue à Rome, en particulier par Vatican II?" (p. 115). E, incluso, llega a formular del siguiente modo la más grave cuestión —"embarrassante", dice el autor— con que se encuentran las iglesias reformadas —llamadas "presbiterianas"— en el diálogo sobre el ministerio eclesiástico: "que doit faire l'Église réformée si elle se convainc que sa bonne, sa catholique doctrine du ministère, elle l'a appliquée chez elle même à l'aide d'une hypothèse historique concernant la priorité du presbytérat sur l'épiscopat qui s'avère douteuse, voire erronée?" (ibidem).

Pero, a la vez, muchos católicos —y no sólo de la "plebs sancta", sino teólogos de profesión— tendrán que reconocer, si siguen la honrada, humilde y profunda investigación del autor, que muchas afirmaciones

acerca del ministerio en las comunidades de origen calvinista corrientes —aunque cada vez menos— en la teología “ad usum”, son tópicos insostenibles en una confrontación científica. Sin que ello signifique la menor cesión táctica de la verdad católica. Citemos en este sentido la obra del teólogo católico A. GANOCZY, *Calvin, théologien de l'Eglise et du ministère* (París, Cerf [col. “Unam Sanctam”], 1964) que v. A. reconoce haber empleado poco por tener ya terminada la investigación al aparecer este libro (cfr. p. 12).

En cualquier caso, *Le saint ministère* es una invitación a los ecumenistas católicos para profundizar en la propia doctrina acerca del ministerio y, sobre todo, para dar razón —tener “explicaderas”, dice el vulgo— de lo que realmente piensa la iglesia de Roma hoy y de la “convicción” que tenía en el siglo xvi cuando dijo *no*, en conciencia, a la Reforma protestante.

PEDRO RODRÍGUEZ

ENRIQUE VALCARCE, *La teología moral en la historia de la salvación*, Studium, Madrid 1968, 611 págs., vol. I.

El ilustre profesor del Seminario de Madrid, acaba de dar a la luz pública el primer volumen de un Manual de Moral en el que trata de llevar a la práctica la recomendación del Concilio sobre la formación teológico-moral de los sacerdotes.

El propósito del autor merece, por tanto, un elogio sincero, ya que hasta ahora no se ha escrito ningún nuevo tratado de Moral. El reciente libro de Van Kol, aunque recoge la bibliografía de los últimos años, tiene una orientación y una sistemática completamente clásicas.

¿Hasta qué punto esta nueva obra del canónigo madrileño es realmente *nueva*? Según sus propias palabras este trabajo no es más que un primer intento que habrá de mejorarse con las sugerencias que reciba.

Juzgar la obra en detalle exigirá un espacio del que no dispone la revista. Baste decir que es original en algunos aspectos, con cierta modernidad en la forma, pero que en el fondo está fuertemente anclada en la tradición casuística.

Es interesante la incorporación de dos capítulos sobre la historia de la salvación; de otro, sobre la dignidad de la persona humana; y de unas páginas sobre la teología de la revolución.

Resulta lamentable el gran número de erratas que afean la obra. Digamos, por último, que la bibliografía podría haber sido ordenada de modo más adecuado.

J. LÓPEZ NAVARRO

FUCHS, JOSEPH: *La Moral y la Teología Moral postconciliar*, Barcelona, Herder 1969, 149 pág.

El libro es el conjunto de tres ensayos, dos publicados en 1965 y 1966, y otro inédito, texto de una conferencia pronunciada en Chicago en 1966;